

12 de Enero de 1949.

Sr. D.

Alejandro Silva Bascañán.

Presente.

Estimado señor profesor:

Sólo hoy he venido a recibir, de paso por la Facultad de Teología, su bondadosa carta del 23 de Diciembre ppdo. Se la agradezco muy de veras y la aprecio en todo lo que vale. Más que sus juicios laudatorios mismos, a pesar de la conocida competencia que los respalda, me ha alegrado ese gesto cordial, humano y cristiano, de habérmelos querido hacer llegar como un testimonio personal y una palabra de aliento, que siempre hacen bien. ¡Que Dios se lo pague!

Pero en seguida son también esos juicios, tan calificados, un consuelo, porque muestran que no se estaba descaminado al pensar que era necesario hacer lo que se ha hecho. ¡Dios quiera hacerlo servir de veras para sanear un poco nuestro ambiente intelectual y para restablecer y afirmar la libertad de pensar!

Le agradezco de nuevo su bondad; y quedo de Ud. como su S. S. y Cap.

*Julio Jiménez B. / 1.*